

LA IGLESIA PALEOCRISTIANA

Es muy difícil precisar la arquitectura de los templos paleocristianos debido a que no se conoce ningún templo conservado en la península con anterioridad al siglo VII d.C. Los templos conocidos son restos, más o menos fragmentarios y para su comprensión hay que acudir a otras partes de la Romanía: Galia, Norte de África, Italia, Siria, Palestina, ...etc.

Basílicas

El templo paleocristiano encuentra sus mejores exponentes en la construcción de basílicas, edificio conocido en el mundo pagano como lugar de reunión y por ello muchos edificios antiguos fueron convertidos en iglesias lo que puede explicar el desgaste de estos lugares que llevan en funcionamiento durante siglos y que en su última etapa fueron iglesias. De todos modos, la razón para no conservar iglesias completas hay que buscarlo en la costumbre, bastante frecuente en el Sur peninsular, de destruir el edificio antiguo y levantar uno nuevo y sobre todo a la conquista musulmana y las medidas contra los cristianos, como conversión de iglesias en mezquitas, incautación de propiedades, expulsión de cristianos. La basílica bética mejor conocida es la basílica paleocristiana de Vega del Mar (San Pedro de Alcántara, Málaga), una iglesia de tres naves con hileras de pilares (al menos tres en su lado derecho) comparables con modelos asirio-africanos, sin embargo es bien conocido que la bética es uno de los primeros centros cristianos de la península, y cada ciudad o núcleo urbano contó por lo menos con un templo, y es más, las grandes villae podían levantar capillas o basílicas para su culto privado. Esto nos hace pensar en un número importante de edificios. Asimismo Córdoba y Sevilla son los centros más importantes de cultura romana en la península y tampoco parecen conservar sus iglesias.

La basílica con cabecera recta debió ser la pauta general en la bética, sin menoscabo de la existencia de otras formas al estilo de Roma, esta forma basilical se podía subdividir interiormente mediante naves mediante el levantamiento de columnas (estilo romano), pilares (estilo sirio-africano) o bien una mezcla de ambos, siendo lo frecuente las tres naves, posiblemente emparentado con la simbología del 3, que ese encuentra en la misma Trinidad de Cristo. La prolongación de las tres naves hacia la cabecera podía permitir la construcción de tres ábsides en la cabecera en vez de uno que era lo frecuente en una basílica.

El acceso a la misma se podía realizar por los pies de la basílica al modo romano, o bien por los laterales (modo sirio-africano) que encontramos en Vega del Mar, esto permitía que en los pies del templo se pudieran construir otros ábsides contrapuestos a los principales. La función de estos ábsides sería para albergar las reliquias de mártires. Ciertamente, la iglesia hispánica se distingue por la continua exaltación y enseñanza basada en la vida de los Santos Mártires, rivalizando en cierta medida con la Penitencia de Cristo.

Nártex

Dependiendo del acceso (si por los pies o por uno de los lados), podríamos encontrar el nártex $\nu\alpha\rho\theta\eta\xi$ (1) que se define como un sala cubierta que intermedia

entre el exterior y el templo, con él se consigue silencio y recogimiento ya que permite la relajación antes de entrar en el interior, además será el lugar donde ciertos grupos sociales asistan a la iglesia. Un buen ejemplo de acceso lateral nos lo ofrece, una vez más, Vega del Mar (San Pedro de Alcántara, Málaga).

Sin embargo otras iglesias hispanas tuvieron el acceso en los pies, al modo imperante en Roma.

Entre el exterior y el nártex pudo existir un atrio (patio normalmente porfitificado) si bien los conocemos bien en las iglesias mallorquinas y no tenemos muestras claras, por ahora, en la Bética. No sería nada extraño la existencia de atrios, ya que la arquitectura romana usa de ellos con bastante frecuencia y es todavía elemento arquitectónico básico en Andalucía en los palacetes. Hablaremos de nártex interno cuando el nártex se encuentre en medio del templo y el atrio; y externo cuando no exista atrio.

Cubiertas

¿Cómo era la techumbre de las basílicas? ¿A dos aguas, planos o bien con bóvedas?. No sería descabellado pensar que elemento más común sería la techumbre a dos aguas, sin embargo en Andalucía la climatología permite la existencia de techumbre plana (igual que edificios africanos) sobre todo cerca de la costa. Las bóvedas, simples o elaboradas al modo bizantino pudieron tener empujes a partir de la conquista bizantina, cuando se hace notar en toda la península el estilo bizantino, además siempre se prefería la bóveda, a la techumbre de madera, puesto que requería mínimos cuidados y corría menor daños en caso de incendio, no obstante las dificultades técnicas para su realización (y que esta no se derrumbase) obliga en muchos casos a orientarse hacia la techumbre.

Ladrillos estampados con motivos geométricos

Un tema interesante al tratar ahora es el hallazgo relativamente frecuente de ladrillos de barro, en cuestión, aquellos estampados con motivos geométricos o bien pequeñas inscripciones. Aún hoy en día, no podemos definir con seguridad su uso y si señalan obligatoriamente capillas o iglesias. Sería posible creer que estos ladrillos fueron usados como placas de techo, para la techumbre cubriendo el espacio entre viga y viga con relieve hacia el interior. Una tras otra, crea una atmósfera religiosa (de símbolos solares, crismones, y anagramas) recargada. Los ejemplos epigráficos responden a motivos publicitarios en su mayoría, en concreto nombran a personas doctas dentro de la iglesia y de gran reconocimiento provincial. Los mejores conocidos son San Isidoro de Sevilla y el obispo Marciano de Écija.

Isidoro (CILA Sevilla 985 fig. 579)

FELIX OPTATA VIVAS ISIDORE

‘Ojalá vivas, Isidoro, feliz en tus deseos’

Alude con mucha probabilidad a San Isidoro de Sevilla (fines del VI, principios del VII d.C.)

Marciano: (CILA Sevilla 163 fig.82)

SALVO EPIS[COPO] MARCIANO

Debe aludir al obispo Marciano de Écija que se vio desplazado de su silla por disputas (año 629). Seguiría manteniendo adeptos a su causa y por eso aparece en los ladrillos de Morón de la Frontera, Carmona y Osuna (todos lugares dentro del obispado ecijano).

Bracarius (CILA Sevilla 161, fig. 80).

Arunda, Ilipa (Los llanos, SE), Hispalis (Sevilla), Astigi (Écija, SE), Acinippo (MA), Morón (SE), provincia de Granada (CILA Granada 66 fig. 45).

BRACARI VI+VAS CVM TVIS

‘Bracario, (ojalá) vivas con los tuyos’

Bracario fue obispo, presbítero o diácono, preferiblemente lo primero por el alcance territorial.

(CILA Sevilla, 160)

FORTVNIO TLVIVAS IN + SALVS

Ignotum (CILA Sevilla 162 fig. 81)

VTERE FELIX FECETI[---]

También fueron usados para las sepulturas, ya que puestos de forma ordenada en conjunto simulaban a un sarcófago, sin tener el precio elevado de éste. Por otra parte como veremos más adelante, pudieron emplearse como canceles con un entramado de madera.

Otros Edificios

Aparte de basílicas, debieron existir oratorios o edificios simples sin disposición basilical asimismo como monasterios, sobre todo a partir del VI d.C. Mezquitas conocidas como la de Córdoba y Almonaster presentan tipología de oratorios cristianos, lo que implica, algo normal si tenemos en cuenta cuándo y dónde nace esta nueva religión. Lo verdaderamente escamoso es reconocer en estos edificios de nueva construcción qué formas antiguas conservan, cuando así fuese, de los edificios

cristianos preexistentes. A este grupo podría haber pertenecido a la mezquita de La Alcantarilla.

Partes de una basílica

En las basílicas, era posible encontrar deambulatorios o tribunas. Son pasajes sobre naves laterales que permiten a ciertas personas asistir a la misa desde una situación superior. Estos deambulatorios, con riesgo a equivocarme, son raros, ya no tanto por falta de técnicas arquitectónicas, como por la pequeñez de algunas de estas construcciones.

La iglesia de Zorita de los Canes (Guadalajara) contó con transepto que en origen tiene uso martirial y luego se usó para separar seglares de laicos y aunque en Vega de Mar no existe, se encuentra un pequeño muro en la cabecera, cerca de baptisterio que parece indicar el intento de creación de un espacio privado. El transepto es pues de tradición romana.

Canceles

El ábside podía estar elevado y cerrado mediante cancelas: una valla con una altura aproximada de un metro (de madera, metal o piedra), con celosías o bien sin perforar. Los ladrillos geométricos pudieron usarse para este fin, con un esqueleto de madera que era rellenado en sus espacios vacíos con ladrillos y evitar así el coste de la piedra.

El cancel fue parte fundamental de la arquitectura cristiana hispana hasta la abolición del rito mozárabe, lo que obligó a reformas en los altares. Sin duda aunque es un elemento que parece secundario, el cancel tiene gran importancia, ya que representan en cierta manera la idea que tenía la sociedad hispana en los temas religiosos. Efectivamente el cancel es una barrera que separa un lugar tan sacro como el altar así como otras dependencias, del no preparado, además que potencia el carácter sacro del altar al que nadie sino alguien preparado o predispuesto puede acceder.

Ábsides

Parecen ser habituales en la península las iglesias con tres ábsides y tres naves ya que se ganaba espacio prolongando las naves y creando así un edificio de planta rectangular. En estos edificios de tres ábsides, se tiende a usar uno de los lados como baptisterio para el bautismo pero asimismo con segundos o terceros altares. Además se podían unir a estos un ábside situado en los pies de la iglesia, como vimos cuando hablamos del nártex, formando una basílica de ábsides contrapuestas. La forma del ábside en caso de sobresalir es de medio punto aunque pudieron existir casos en que fueran rectangulares.

Altar

El altar (principal) se situaba con relación al ábside. Así encontramos altares dentro del ábside central o bien frente a él (en el cruce entre el transepto y la nave principal). A partir del siglo V comenzó a sacralizarse el altar y a cambiar las mesas de altar de madera o bronce por mesas de piedras, amén de que sobreviviesen modelos

portátiles. Además se fue imponiendo la devoción por la vida y reliquias de los santos, llegando a ser parte fundamental del rito hispánico. Las iglesias realizan obras para establecer altares de piedra y aprovechan esta ocasión para situar las reliquias de los santos.

La inscripción del cortijo de Bujalmoro (Dos Hermanas, SE), Iglesia de los Tres Santos, dice (CILA, 606 fig. 351):



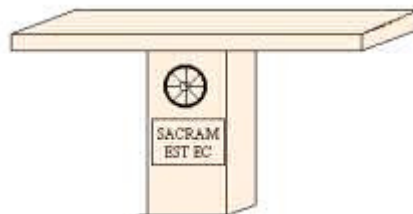
‘fundó este santo y venerable templo de Cristo,
el obispo Honoratus, el honor de cuyo nombre,
es poderoso por siempre y se celebra por estos hechos;
consagrando este ara en medio del altar,
que guarda a los tres santos hermanos que sufrieron martirio en Córdoba,
Luego dedicó esta capilla a los tres santos.
En los versos, el tiempo se oculta, revelando sus años por los siglos. Era 636/641’

¿Responde esta inscripción a la edificación de una iglesia nueva? O bien ¿la construcción de un nuevo altar con la introducción de reliquias nuevas?. El protocolo , según observo fue el siguiente:

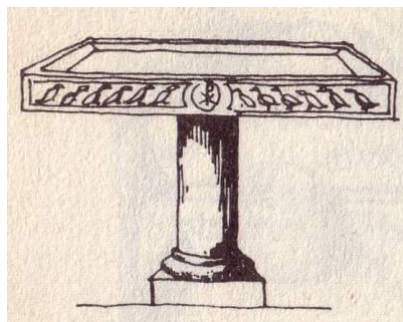
1º El obispo Honorato depositó las reliquias de los Santos Fausto, Januario y Marcial en una oquedad bajo el altar o bien en el interior de la misma mesa (en la tabla o bien en uno de sus soportes) luego consagró el altar.

2º Confirma a esta capilla como Iglesia de los Tres Santos Mártires de Córdoba.

Manuel Morales tenía en su domicilio una inscripción que parece corresponder a una mesa prismática, es decir, el tablero de la mesa era soportado por un prisma (que en la mayoría de los casos es una antigua ara romana reutilizada) en la que se indica la consagración o bien las reliquias conservadas. Esta inscripción presentaría arriba un *luculus* para colocar las reliquias, mientras que el tablero servía como gran tapadera. ¿De dónde procedía esta inscripción?, ¿de cerro El Casar? ¿de La Higuera? ¿De Searo?. Don Manuel me dijo que venía de Salpensa, si bien sólo la consulta de su abundante documentación permitiría aclarar este tema. Decía la inscripción: SACRA EST (h)EC ‘este (ara) está consagrada’ con letra A típicamente visigótica.



En Zarracatín encontramos algo similar pero sin receptáculo para reliquias que tuvo que servir para soportar la tabla de la mesa del altar. Es un tipo de mesa con cipo, mientras que la inscripción que tenía Manuel Morales era rectangular.



Columna que soportaría la mesa del altar.

La inscripción de Zarracatín (CILa 958 fig. 567): + TEMPLV(m) FVNDAVIT IPSE 'Él mismo fundó el templo'. A la derecha le he situado la mesa de altar de Auriol (Galia) del siglo V d.C.

Sin embargo en la inscripción del Cortijo de La Higuera (Utrera, Sevilla) lo que estaba escrito no era el soporte (que sepa), sino el tablero. Lo cierto es que la inscripción de Manuel Morales encaja con esta inscripción en cuanto a que este tipo de tableros tapan las reliquias que alberga el *luculus* situado en los prismas.

Independientemente de todo esto el altar estaba asociado al ábside, en Bujalmoro (Dos Hermanas, SE) parece dar a entender que estaba en medio del mismo y no afuera, rodeado como no podía ser menos por su cancel en el lado que da a la nave principal.

El cancel como digo, es una parte fundamental del rito hispánico y en cierta manera daba al lugar sentido mágico. Asimismo disponía las iglesias de cortinas en el ábside y de lámparas de bronce que colgaban de los techos. El ambiente que encontramos en una iglesia hispánica es un recinto de recogimiento y áreas sacras sólo accesibles por el sacerdocio.

Objetos litúrgicos y otras artes:

Pinturas y mosaicos

En el concilio de Elvira se prohíbe la adoración de estatuas al modo pagano. Lo que limita la fantasía artística en las iglesias. Sin embargo se desarrollan de forma inusitada la pintura y la musivaria. Los temas utilizados son generalmente el Cristo entronizado (algo no extraño si tenemos en cuenta que estamos ante un cristianismo

crisocéntrico), y de forma secundaria a la Virgen y apóstoles; en algunos casos escenas de la Biblia.

Los temas usados en mosaicos son básicamente los mismos, ya que los artistas tienden a usar patrones similares. En el suelo pudieron existir mosaicos simples de mármoles con motivos geométricos mientras los más elaborados con teselas eran dejados para los muros.

Tal vez el mosaico supuso en origen la forma más habitual en las iglesias, si bien la pintura parece desplazar al mosaico paulatinamente en número, sobretodo porque la pintura es más rápida de elaborar.

En Burguillos (Sevilla) apareció una cruz en bronce de la Iglesia de la Santa Cruz junto a un mosaico, restos de pinturas no conservamos puesto que tampoco conservamos los edificios que las tenían.

Sarcófagos:

El sarcófago se impuso paulatinamente nuevamente las inhumaciones frente a las incineraciones. Lo habitual era encontrar ataúdes de madera toscamente realizados, si bien, las personas adineradas podían costearse uno en piedra o bien sus herederos. Los antiguos talleres escultóricos sobreviven mediante la fabricación de estos nuevos objetos.

Del cortijo de La Noria (Los Palacios) procede un fragmento de sarcófago.

Platos:

En el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla se exhibe un plato de vidrio con la representación de Jesús en el Monte Tabor. Se dice que proviene de la comarca de Utrera, probablemente el mismo que perteneció a la colección Hurtado y que me indican apareció en la Alcantarilla (Utrera, SE).

Cruces

En Burguillos (Sevilla) se halló una cruz en bronce que correspondía al Burguillo y la parcela de El Colmenar (El Torbiscal, Utrera, SE) posiblemente otra de barro.

+ OFFS
TEFAN
V
S ECLESIE
SE C IN I
ANISI

‘Estéfano ofreció para la Iglesia de Santa Cruz en Janiso (inscripción de Burguillos)

Objetos litúrgicos:

Una iglesia contaba al menos con los siguientes objetos litúrgicos:

- Jarro
- Cuenco o pátera
- Cruz
- Incensario
- Telas rituales (manteles, ropa de los clérigos)